



A Pablo y Virginia, Dios dió un alma para los dos.



La Tur halló en la pradera una grata compañera.



La dama una niña dió, que Virginia se llamó.



Pablo y Virginia se amaban cuando juntos se criaban.



Vivían en dulce calma, como en dos cuerpos un alma.



Ambos en plácida unión, van huyendo de un turbión.



Alzaban su amor ferviente al señor Omnipotente.



Las familias de los dos juntas oraban á Dios.



Tenía en tierna edad, ambos una voluntad.



Una cruel carta envía á la de la Tur, su tía.



Virginia ve compasiva á una esclava fugitiva.



Yendo por el monte un brozo tienen que tomar reposo.



Junto á un árbol se arriman, comen y se reaniman.



Pablo, con modestia y brio, á Virginia pasa un río.



Pablo, con tierno interés, cura á Virginia los pies.



Los dos niños extraviados son á su casa llevados.



Alegres y apacenteros pasan sus años primeros.



Son de Virginia hermosura el candor y la dulzura.



Hace la familia unida su grata y frugal comida.



Pablo arriesgaba su vida en la mar embravecida.



Va Virginia á la corriente de una cristalina fuente.



Son sus delicias mayores el sembrar frutas y flores.



En sus juegos candorosos se titulaban esposos.



Pablo con Virginia es justo en adivinar su gusto.



Gozan los adolescentes en diálogos inocentes.



Se baña Virginia hermosa, en la estación ardorosa.



Desata el fuego su saña, y pelagra la cabaña.



Virginia, de la heredad cuida con tino y bondad.



Fortuna de gran valor les lleva el gobernador.



En comensal, que se ausente dice á Virginia obediente.



Compra Virginia un traje para disponerse el viaje.



Virginia, con gran dolor, jura á Pablo eterno amor.



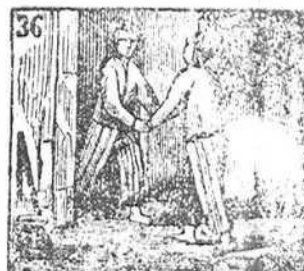
Pablo, con pena cruenta, ve que Virginia se ausenta.



Siente Pablo la impaciencia, de su Virginia la ausencia.



Pablo escribe á su adorada entre la verde enramada.



Hacia Pablo testigo de sus penas á un amigo.



Al pie de un árbol reposa, que plantó Virginia hermosa.



Porque ella lo puso allí, lo abraza con frenesí.



Pablo satis de su amada la vuelta tan deseada.



Pablo á su amigo le lleva tan interesante nueva.



Cerca del puerto se sabe que corre riesgo la nave.



Es la nave combatida por la mar embravecida.



Al furor del mar que crece, Virginia infeliz perece.



Luego que la mar serena, arroja el cuerpo á la arena.



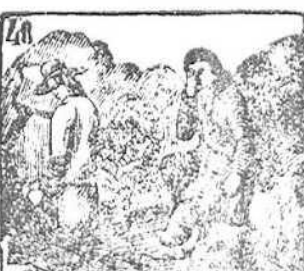
El pueblo, con pompa y luto la da el último tributo.



Pablo en lágrimas regaña los sitios que ella pisaba.



Pensando en su bien querida termina Pablo su vida.



Llora el pueblo la memoria de esta desgraciada historia.

